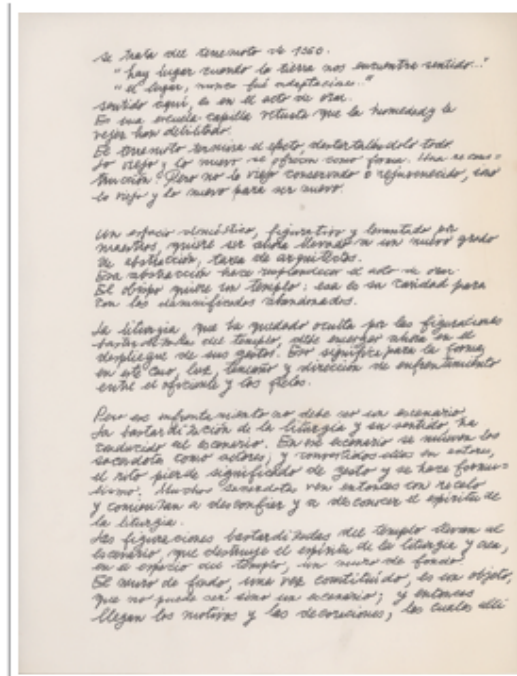


Sobre el Acto de Orar

José Vial · 1964

Serie Documentos de las Iglesias del Sur

1960 - 2012



Publicaciones especiales



ARCHIVO HISTÓRICO
JOSÉ VIAL ARMSTRONG
ESCUELA DE ARQUITECTURA Y DISEÑO

P U C V

Sobre el Acto de Orar José Vial · 1964

Serie Documentos de las Iglesias del Sur

1960 - 2012

Publicaciones especiales

[manuscrito]

Se trata del terremoto de 1960

“hay lugar cuando la tierra nos encuentra sentido...”

“el lugar, nunca fué adaptaciones...”¹

sentido aquí, es en el acto de orar.

Es una escuela - capilla vetusta que la humedad y la vejez han debilitado.

El terremoto termina el efecto, destartalándolo todo.

Lo viejo y lo nuevo se ofrecen como forma. Una reconstrucción. Pero no lo viejo conservado o rejuvenecido, sino lo viejo y lo nuevo para ser nuevo.

Un espacio doméstico, figurativo y levantado por maestros, quiere ser ahora llevado a un nuevo grado de abstracción, tarea de arquitectos.

Esa abstracción hace resplandecer el acto de orar.

El obispo quiere un templo: esa es su caridad para con los damnificados abandonados.

La liturgia, que ha quedado oculta por las figuraciones bastardizadas del templo, debe emerger ahora en el despliegue de sus gestos. Eso significa para la forma, en este caso, luz, tamaño y dirección de enfrentamiento entre el oficiante y los fieles.

Pero ese enfrentamiento no debe ser un escenario.

La bastardización de la liturgia y su sentido, ha conducido al escenario. En ese escenario se mueven los sacerdotes como actores; y convertidos ellos en actores, el rito pierde significado de gestos y se hace formulismo. Muchos sacerdotes ven entonces con recelo y comienzan a desconfiar y a desconocer el espíritu de la liturgia.

Las figuraciones bastardizadas del templo llevan al escenario, que destruye el espíritu de la liturgia y crea, en el espacio del templo, un muro de fondo.

El muro de fondo, una vez constituido, es un objeto que no puede ser sino un escenario; y entonces llegan los motivos y las decoraciones, las cuales allí

¹ Se refiere probablemente a los versos de Amereida:
ni recuerdos ni climas ni sucesos que nos conciernen
dan lugar porque el terruño jamás fue adaptabilidad y aún
más allá de la herencia la tierra emerge cuando nos encuentra sentido

Amereida página 12.

[manuscrito]

Se trata del terremoto de 1960

“hay lugar cuando la tierra nos encuentra sentido...” “el lugar, nunca fué adaptaciones...” 1

sentido aquí, es en el acto de orar. Es una escuela - capilla vetusta que la humedad y la vejez han debilitado. El terremoto termina el efecto, destartalándolo todo. Lo viejo y lo nuevo se ofrecen como forma. Una reconstrucción. Pero no lo viejo conservado o rejuvenecido, sino lo viejo y lo nuevo para ser nuevo.

Un espacio doméstico, figurativo y levantado por maestros, quiere ser ahora llevado a un nuevo grado de abstracción, tarea de arquitectos. Esa abstracción hace resplandecer el acto de orar. El obispo quiere un templo: esa es su caridad para con los damnificados abandonados. La liturgia, que ha quedado oculta por las figuraciones bastardizadas del templo, debe emerger ahora en el despliegue de sus gestos. Eso significa para la forma, en este caso, luz, tamaño y dirección de enfrentamiento entre el oficiante y los fieles.

Pero ese enfrentamiento no debe ser un escenario. La bastardización de la liturgia y su sentido, ha conducido al escenario. En ese escenario se mueven los sacerdotes como actores; y convertidos ellos en actores, el rito pierde significado de gestos y se hace formulismo. Muchos sacerdotes ven entonces con recelo y comienzan a desconfiar y a desconocer el espíritu de la liturgia.

Las figuraciones bastardizadas del templo llevan al escenario, que destruye el espíritu de la liturgia y crea, en el espacio del templo, un muro de fondo. El muro de fondo, una vez constituido, es un objeto que no puede ser sino un escenario; y entonces llegan los motivos y las decoraciones, las cuales allí

1 Se refiere probablemente a los versos de Amereida: ni recuerdos ni climas ni sucesos que nos conciernen dan lugar porque el terruño jamás fue adaptabilidad y aún más allá de la herencia la tierra emerge cuando nos encuentra sentido

Amereida página 12.

se trata del terremoto de 1960.

"hay lugar cuando la tierra nos encuentra sentados..."

"el lugar, nunca fue adaptaciones..."

Sentado aquí, es en el acto de orar.

Es una escuela-capilla vetusta que la humedad y la vejez han debilitado.

El terremoto termina el acto, desarticularlo todo.

Lo viejo y lo nuevo se ofrecen como forma. Una recon= función. Pero no lo viejo conservado o rejuvenecido, sino lo viejo y lo nuevo para ser nuevo.

Un espacio doméstico, figurativo y levantado por maestros, quiere ser ahora llevado a un nuevo grado de abstracción, tarea de arquitectos.

Esa abstracción hace replantear el acto de orar.

El obispo quiere un templo: esa es su calidad para con los desmifificados abandonados.

La liturgia, que ha quedado oculta por las figuraciones basta diádas del templo, debe emerger ahora en el despliegue de sus gestos. Eso significa, para la forma, en este caso, luz, tamaño y dirección de enfrentamiento entre el oficiante y los fieles.

Pero ese enfrentamiento no debe ser un escenario, la basta diación de la liturgia y su sentido, ha conducido al escenario. En un escenario se mueven los sacerdotes como actores; y convertidos ellos en actores, el rito pierde significado de gesto y se hace formalismo. Muchos sacerdotes van entonces con recelo y comientan a desconfiar y a no conocer el espíritu de la liturgia.

Las figuraciones basta diádas del templo llevan al escenario, que destruye el espíritu de la liturgia y crea, en el espacio del templo, un muro de fondo.

El muro de fondo, una vez constituido, es un objeto, que no puede ser sino un escenario; y entonces llegan los motivos y las decoraciones, las cuales allí

Documentos de las Iglesias del Sur / Transcripciones / Acto de Orar

Archivo Histórico José Vial Armstrong / e[ad]

se multiplican, porque está el altar, que es un centro descentrado.

Si el arquitecto es un neo - arcaizante, colocará un muro desnudo para indicar sobriedad; si es un folklórico, colocará objetos para atraer al vulgo; si es un esteticista hará efectos luminosos agradables, conforme al gusto imperante; si es neo-estilista, copiará estilos nuevos o viejos.

Pero todas estas "formas", son arreglos del escenario.

Cuando después del gótico se fue ocultando el sentido procesional de la liturgia y sobrevino el ocaso de la música sagrada, desapareció simultáneamente el ambulatorio que retorna en el ábside. La topología del gótico es un círculo procesional. Eso hace que en el gótico no haya muro de fondo <#> y sí, en cambio, un gran vacío central encerrado por ese círculo. Sólo que en el gótico, con un refinamiento arquitectónico muy superior al de los orientales que materializan el círculo, ese vacío circular toma la forma de un vacío lineal cuyo centro es descentrado.

Lo opuesto al escenario es ese espacio centrado, un vacío.

Por eso, al sustituir el muro de fondo a ese vacío, la bastardizaciones figurativas del templo han perdido el sentido y la forma del presbiterio. Iglesias hoy sin presbiterio: reducidos al concepto de espacio mínimo, convierten al altar en un objeto presentado en escenario contra un fondo decorativo.

se multiplican, porque está el altar, que es un centro descentrado. Si el arquitecto es un neo - arcaizante, colocará un muro desnudo para indicar sobriedad; si es un folklórico, colocará objetos para atraer al vulgo; si es un esteticista hará efectos luminosos agradables, conforme al gusto imperante; si es neo-estilista, copiará estilos nuevos o viejos. Pero todas estas “formas”, son arreglos del escenario.

Cuando después del gótico se fue ocultando el sentido procesional de la liturgia y sobrevino el ocaso de la música sagrada, desapareció simultáneamente el ambulatorio que retorna en el ábside. La topología del gótico es un círculo procesional. Eso hace que en el gótico no haya muro de fondo <#> y sí, en cambio, un gran vacío central encerrado por ese círculo. Sólo que en el gótico, con un refinamiento arquitectónico muy superior al de los orientales que materializan el círculo, ese vacío circular toma la forma de un vacío lineal cuyo centro es descentrado.

Lo opuesto al escenario es ese espacio centrado, un vacío. Por eso, al sustituir el muro de fondo a ese vacío, la bastardizaciones figurativas del templo han perdido el sentido y la forma del presbiterio. Iglesias hoy sin presbiterio: reducidos al concepto de espacio mínimo, convierten al altar en un objeto presentado en escenario contra un fondo decorativo.

se multiplican, porque está el altar, que es un
centro rodeado.
si el arquitecto es un neo-arcaizante, colocará un
muro de fondo para indicar solemnidad; si es un
folclórico colocará objetos para atraer al vulgo; si
es un esteticista hará efectos luminosos (agua-
doble, conforme al gusto imperante); si es un neo-
estilista, copiará estilos nuevos o viejos.
Por todas estas "formas", son arreglos de escenario.

Cuando después del gótico se fue ocultando el
sentido procesional de la liturgia y sobrevino el caso
de la misera sagrada, desapareció simultáneamente
el ambulatorio que retorna en el abside. La topología
del gótico es un círculo procesional. Eso hace que
en el gótico no haya muro de fondo (H) y sí, en
cambio, un gran vacío central encerrado por un
círculo. Solo que en el gótico, con un refinamiento
arquitectónico muy superior al de los orientales
que materializan el círculo, ese vacío circular toma
la forma de un vacío lineal cuyo centro es docen-
trado.

Lo opuesto al escenario es ese espacio rodeado, un
vacío.
Por eso, al sustituir el muro de fondo a ese vacío,
las austeridades figurativas del templo han
perdido el sentido y la forma del presbiterio. Iglesias
hay sin presbiterio: reducidos al concepto de
espacio mínimo, convierten al altar en un objeto
presentado en escenario contra un fondo decorativo.

Documentos de las Iglesias del Sur / Transcripciones / Acto de Orar

Archivo Histórico José Vial Armstrong / e[ad]